

COMUNICACIONES

PARA EDUCAR MEJOR AL NIÑO DEL PERU

*Antonio Manzur Barrios**

No hay creación más silenciosa que la de una planta. Nadie parece haber escuchado el crujir de la semilla y pocos habrán observado el placer del brote con un mensaje de vida. Parece privilegio reservado al agricultor que vive pegado a la tierra, que acerca su oído para oír sus silencios o que agachado abriga con su aliento el brote naciente...

¿Quién en la vida tiene el privilegio de apreciar cómo el niño va descubriendo el mundo, y cómo construye su propio conocimiento?

¿Quién va siguiendo esta pista creativa?... los padres?... los maestros?... Ellos están en la posición natural para disfrutar de tal experiencia. Pero,... la disfrutan?, contribuyen a su logro?... la facilitan?

* Universidad Peruana Cayetano Heredia.
Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo. [IDRC]. Canadá.

Los padres se ven absorbidos por urgencias económicas y sociales de variada índole. Los maestros... desmotivados, ganados por la rutina y por la demagogia, abandonados por la sociedad y el estado. Los niños... abandonados o entregados irresponsablemente en manos de personas que acceden al magisterio por cualquier vía. La única profesión que acoge sin límite a quien toque sus puertas...!

EL PAIS ABANDONA A LA NIÑEZ E HIPOTECA SU FUTURO

Esta es la paradoja. Lo más caro de un pueblo, su niñez, entregada por lo general a personas que sólo pueden ejercer sobre ella acciones deformantes irrecuperables.

Se estará hipotecando irremediamente el futuro, en tanto la sociedad no asuma medidas drásticas que condicionen rigurosamente el acceso a la carrera docente y que reivindiquen económica y socialmente a quienes ejercen profesionalmente la carrera.

No obstante tal situación, es posible visualizar caminos salvadores. Formular orientaciones en las que la presencia humanizante de valores de la ciencia y la tecnología, de la formación personal y de la identidad nacional sean dominantes. Movilizar luego los escenarios de formación: hogar, escuela y comunidad para realizar una siembra en función de las propias potencialidades. Pero en esa siembra hay que considerar que las tierras, el agua, las semillas y los climas son diferentes.

Por consiguiente, hay que aceptar y fomentar formas propias de preparar la tierra, de sembrar y de cuidar los vástagos.

Esa libertad que oxigena y frutece en variedad es la que debemos practicar. La normatividad nacional debe estimularla y preservarla. No encorsetarla con planes, programas y directivas uniformes.

UN ESTUDIO EXPLORATORIO

Durante los cinco a seis meses a que se redujo la actividad lectiva en 1993, un equipo de educadores y psicólogos del Centro de Promoción Educativa de la Universidad Peruana Cayetano Heredia

secundados por docentes de aula de tres escuelas de la Unidad de Servicios Educativos N° 06, pusieron en práctica un enfoque innovador para ofrecer un mejor servicio de enseñanza y obtener un aprendizaje de mejor calidad en niños de primer grado. Estaba en marcha el Proyecto N° 910100 “EDUCACION PARA EL DESARROLLO DEL NIÑO EN EL PERU”, con el auspicio canadiense del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC).

Dos años después, los resultados obtenidos han sido positivos. El impacto sustantivo del Estudio se da a nivel de las competencias y comportamiento de los niños, en el cambio actitudinal del docente y, en la puesta en juego del escenario familiar cumpliendo roles educativos.

Cierta mañana una madre llega al plantel sorprendida porque su niño de primer grado se ha levantado temprano a ayudarle a limpiar la casa. El día anterior, el niño al regresar de la escuela le había dicho a su madre: Mamá, tú haces todo en la casa... cocinas, lavas, barres... y nosotros no te ayudamos... abusamos de tí...!

Desde entonces, diariamente el niño se ha impuesto esa tarea que hace con alegría e íntima satisfacción.

En la escuela no le dieron consejos... Se preparó situaciones o experiencias en las que los niños tuvieron la oportunidad de compartir y entregar materiales, contribuir en el orden y limpieza del aula, cumpliendo así deberes y obligaciones no impuestos por la profesora sino descubiertos por ellos en la vida de aula.

Para nosotros, esto significaba que el niño iba organizando su vida mediante comportamientos no sólo válidos en el escenario escolar. Que respondía a los valores esenciales que estaban siendo vividos y aceptados por el mismo. Sus vivencias en aula iban nutriendo su experiencia, la cual era transferida con originalidad a una singular situación en casa.

En otra familia, dos hermanos mayores leen el periódico. De pronto el hermano menor –seis años, alumno en una de nuestras escuelas– se acerca por detrás y entre ambos observa lo que leen. Momentos después estira su mano y señala: “Ahí dice SIDA”. Su

pronunciación es clara, completa y continua, no silábica. Como respuesta sus hermanos le dicen: “Cállate, tú no sabes leer”. El replica... “ahí dice SIDA... y cuidense ustedes porque se pueden contagiar...”.

El niño no sólo leía la palabra SIDA sino que además, expresaba una característica significativa del concepto SIDA que podía estar o no escrita en el comentario periodístico.

Captar y construir significados y no sólo repetir símbolos, es una característica en los niños del estudio exploratorio.

Para leer realizan primero un proceso amplio de variadas actividades a partir de una Situación de Formación lo más real posible: visita al mercado, un afiche, una fecha de onomástico, etc. No necesitan libro de texto. Ellos construyen su propio texto durante el año de estudios. En torno a la situación de formación van construyendo su conocimiento usando todos sus recursos sensoriales, desarrollando su expresión a través del diálogo, la pintura, el movimiento, etc. Logran así una comprensión de la situación (comprendió, por ejemplo, que SIDA era una enfermedad contagiosa), identifican en ella características, comparan y establecen relaciones y regularidades asocian con su conocimiento anterior y, después –sólo después de comprender– intentan la escritura: no de letras, tampoco de sílabas, sino de expresiones que él construye en su pensamiento con respecto a la situación de formación. No copia el “dictado” de la maestra, ni hace “planas” en la casa. El es quien “dicta” para que la maestra escriba por primera vez en la pizarra lo que ha construido en su mente después de un amplio y variado proceso de experiencia.

Es entonces, y sólo después de hacer lo anterior, que comienza a escribir... i ya no se detendrá....

Qué podemos pensar de un niño de seis años, primer grado, que luego de cinco meses de actividad en el proyecto es capaz de pensar y escribir lo siguiente?:

“La pelota”

“La pelota tiene color morado y naranja, amarillo y rosado y azul, verde, negro la pelota sirve para jugar y hacerla rebotar”

“cuento”

“esta era una pelota de colores y se fue a la cancha de futbol y todos la patiaron y la pelota se sentia triste y comenso a llorar y yo la fui a consolar”.

Luis Pareja

1 “c”

3046

Se trató de una pelota multicolor que fue usada el 14 de diciembre en una situación de formación. Después que el niño observó, tocó, jugó, conversó, dialogó, preguntó, pintó, etc. acerca de la pelota, en forma autónoma escribió lo transcrito.

Y como él... cada niño y todos los niños que siguen el enfoque de la intervención.

Fue determinante para el éxito de estos procesos que la interacción en el aula y en la escuela estuviese regulada por normas establecidas progresivamente por los mismos niños. Asimismo, la aplicación de programas de modificación de conducta, todo lo cual facilitó la formación de un ambiente de estudio adecuado en el que los niños ejercían su propio control y el de sus compañeros.

LOS LOGROS EN EL NIÑO

El Estudio Exploratorio busca en el niño generar y consolidar COMPORTAMIENTOS y DOMINIOS que cobren vida en los tres escenarios de formación: hogar, familia, comunidad.

COMPORTAMIENTOS que permitan al niño adaptarse y desenvolverse creativamente en la escuela, en la familia y en la comunidad (los tres escenarios de formación) como una persona segura de sí misma, capaz de ser aceptada en el grupo y de contribuir en él positivamente.

DOMINIOS de competencias esenciales que implican tener “habilidad para cambiar o actuar sobre el ambiente en oposición a simplemente adaptarse a él” (Connolly y Bruner, 1974). Se trabaja para que el niño logre dominios en el proceso del aprendizaje. En

especial, en el proceso de construcción del conocimiento; en la expresión oral; en la lectura; y, en la producción de textos.

PRE-REQUISITOS PERMANENTES EN TODOS LOS APRENDIZAJES

Cuando el aula es un caos, es prácticamente imposible obtener aprendizajes, a no ser los deformantes. Es preocupación inicial de la propuesta de intervención la gestación progresiva de un *clima autoregulado* al mismo tiempo que *permisivo* para un desenvolvimiento personal pleno de valores. La construcción de este clima se ha de buscar en los tres escenarios de formación (aunque obviamente algunos aspectos de ellos escapan a la jurisdicción funcional de la escuela).

Lograr comportamientos personales y grupales para los tres escenarios y, en especial, para el escenario escuela, constituye en el enfoque la *preocupación central* de uno de los cinco ASPECTOS DE FORMACION (AF) considerados: el AF5. VIDA ORGANIZADA EN FUNCION DE VALORES. Su vigencia es el primer requisito permanente para todo aprendizaje.

El segundo pre-requisito se identifica con el ASPECTO DE FORMACION AF1. SALUD INTEGRAL que, por situaciones obvias, lo hemos limitado al despliegue de *hábitos* (de higiene corporal, alimentación, limpieza, orden y seguridad) mediante los cuales asegura el cuidado y conservación de su salud; y, el *dominio corporal* que le permita el uso eficiente de estrategias perceptivo-motrices que facilitan su desarrollo y sus aprendizajes (coordinación global, ubicación témporo-espacial, coordinación motora fina e identificación propia).

El tercer pre-requisito permanente se da al reconocer que el desarrollo del niño se realiza en situaciones funcionales localizadas en los ya mencionados escenarios de formación. Considerar al niño como una totalidad individual no significa recortarlo ni sustraerlo de su entorno. Sus logros adaptativos no sólo son producto de la presión ambiental sino, también, de su necesidad de "ser competente" (White, 1959) para dominar gradualmente su ambiente (Eisenberg, 1980).

Se facilita el desarrollo y los aprendizajes cuando se ubica y trabaja con el niño en ambientes funcionales. Para el estudio exploratorio cada ambiente funcional que se escoja es una SITUACION DE FORMACION: una visita al Mercado; visita a una sede municipal y entrevista con su Alcalde; visita al Circo; o idear situaciones especiales al interior del aula, etc.

Realizar todo el esfuerzo formativo en y con referencia a una SITUACION DE FORMACION es el tercer pre-requisito permanente para todos los aprendizajes, en el enfoque de la intervención.

LA SITUACION DE FORMACION:

Espacio funcional para todos los aprendizajes

Toda situación de formación para ser tal, tiene una potencialidad formativa que se manifiesta en la medida en que despierta el interés del niño en formación; en que lo moviliza en torno a ese interés. Lo induce a la acción. Y le permite *emplear y ampliar* su experiencia.

Cuando el niño comienza a vivir la Situación de Formación desencadena sus personales “estrategias de afronte” a través de múltiples actividades dando cauce a la expresión de sus potencialidades.

En la Situación de Formación el niño encuentra oportunidad para tener vivencia de los valores “... los valores no se enseñan sino que se viven”. A través del enfoque de VIDA ORGANIZADA EN FUNCION DE VALORES (AF5) el niño tiene la oportunidad de dar vida a una constelación de valores aplicable en los tres escenarios, La organización de la convivencia al interior de la escuela no puede ser ajena ni estar separada de los valores que van cobrando vida en los comportamientos de los alumnos. (Latapí, 1994)

De esta manera, una Situación de Formación es el contexto, el tema, el ámbito funcional, etc, dentro del cual el niño realiza todos sus aprendizajes. Es en y con respecto a la Situación de Formación que se realizan todas las actividades mediante las cuales se trata de desarrollar los diferentes aspectos de formación de la propuesta:

(AF1) Salud Integral; (AF5) Vida Organizada en Función de Valores; (AF3) Instrumentación para el Aprendizaje; (AF4) Instrumentación para la Lecto-escritura; y, (AF6) Identidad Nacional.

TRES ESCENARIOS DE FORMACION: TRES REFORMAS EDUCATIVAS

El niño vivencia en cada escenario determinadas situaciones de formación y/o de “deformación” porque cada escenario es en realidad un escenario-escuela.

En cada uno hay que desarrollar un programa educativo. Si se quiere encarar una verdadera reforma educativa hay que integrar tres intervenciones: la intervención en el aula; la intervención en la familia; y, la intervención en la comunidad. Se trata de un complejo proceso de movilización humana por concertación o consenso que brota a nivel de grandes grupos en los que los consensos sean posibles.

PADRES Y FAMILIARES:

Agentes formadores

La intervención en familia ha seguido dos vertientes: una, de fuerte componente psicológico diseñada esta vez en paralelo y no integrada a la intervención en aula, cuyos resultados confirmaron la importancia y necesidad de que los padres se conozcan y valoren a sí mismos para que acepten cabalmente a sus hijos y actúen como agentes formadores; la otra, fue una respuesta específica a una necesidad sentida.

En la segunda vertiente el proyecto mostró su *capacidad de reacción inmediata* frente a situaciones derivadas del propio proceso del estudio exploratorio. Diseñó, ejecutó i tuvo éxito en un sub-programa de CONSOLIDACION Y REFUERZO DEL APRENDIZAJE DEL NIÑO.

Padres de familia, profesores de aula y los profesionales del proyecto sentíamos preocupación por lo que sucedería con los aprendizajes del niño durante el período de vacaciones. En el período

vacacional julio-agosto de 1993 hubo ya evidencias de retroceso y olvido.

La satisfacción que se vivía por los cambios positivos en el comportamiento de los niños y por el interés y placer que progresivamente demostraban hacia la lectura, encontró contrapeso negativo en la incertidumbre creciente frente al *vacío de aprendizaje regulado* que se daría en cada período vacacional.

Esta fue la necesidad sentida por todos y a la que se dio respuesta con una intervención de sondeo en la que participó el equipo profesional del proyecto y algunas estudiantes del internado de Psicología.

Los familiares de los niños (padres madres abuelos, tíos, hermanos, etc.) fueron motivados y entrenados al estilo del proyecto y, desempeñaron durante semanas –de una manera increíblemente positiva– su rol educador inédito hasta entonces.

El familiar con su niño se vieron involucrados en Situaciones de Formación compartiendo sus experiencias (visitas, preparación de alimentos, etc.). Orientaban a sus niños mediante preguntas. Se acentuaba el diálogo y la atención para que el niño desarrollase su expresión oral. Dedicaban algún tiempo para compartir con el niño la expresión plástica (pintura, etc.) de lo vivido en la experiencia. Estimulaban permanentemente al niño para que se exprese de variadas formas (oralmente, pintando, por movimientos, etc.) y para que luego produzca textos, narrando todo lo vivido en las experiencias.

Esta vez, el familiar sí era el campesino que disfrutaba con la transformación de la semilla. Satisfacción y orgullo familiar. Mejoramiento en la relación afectiva con el niño y en el clima familiar. Deseo de saber más para ayudar al hijo. Acercamiento fecundo al docente y a la escuela.

Al final, se tenía un niño que no había detenido sus procesos de desarrollo, disfrutando espontáneamente de cuanta “ocasión para aprender” había identificado. Y, de otra parte, unos familiares instrumentados metodológicamente para dar vida a su potencial de formadores naturales voluntarios.

Una madre al final de la experiencia declaraba: “YO NO ME HE SENTIDO MAESTRA A TRAVES DE ESTA EXPERIENCIA, ME HE SENTIDO MAS MADRE” y continuaba... “... porque he conocido cualidades y necesidades de *mi* hija que antes no las conocía”.

LO QUE VA DISTINGUIENDO AL NIÑO DEL PROYECTO

Hay evidencias fácilmente identificables de los efectos de la intervención en el desenvolvimiento del niño.

Su creciente capacidad para expresar la experiencia que vive en cada situación de formación. Capacidad oral que gana diariamente en fluidez. Expresión a través de la pintura, del movimiento y del arte en general. Construcción de sus propios textos en función de lo vivido. Lectura y escritura con comprensión de lo que escribe y lee. Lectura fluida y sin silabeo.

Los niños del proyecto desean y gustan leer. Buscan con interés textos variados para hacerlo. Observan y preguntan constantemente en cualquier lugar y analizan comunicando sus apreciaciones.

Se trata de un niño, que está afinando sus relaciones personales; incorporando valores y orden en sus conductas; adquiriendo dominio básico sobre sus movimientos corporales; ejercitando permanentemente la observación a través de todos sus sentidos; identificando elementos esenciales en las cosas y situaciones; descubriendo regularidades entre ellas y construyendo la rica y permanente trama de relaciones que da lugar al nacimiento de los conceptos y, por tanto, a la interminable construcción del conocimiento.

Es sobre esta base experiencial que los niños de la intervención ensayan los procesos de lectura y escritura. De la acción inicial en situaciones reales pasan a la expresión oral de su experiencia. Dramatizan, juegan desempeñando variedad de roles y logran así canalizar mejor su expresión corporal y afectiva. Luego pasan a la expresión plástica (modelado, pintura, etc.). Toda esta expresión oral y artística les permite fortalecer y complementar la comprensión de la experiencia vivida.

Así puede pasar a la escritura con sentido, logrando un aprendizaje significativo y no memorístico.

Quedamos, pues, frente a un niño que debido al enfoque del proyecto está logrando desde su inicio lo que el sistema educativo no puede lograr a cabalidad en los otros niveles, inclusive en los niveles superiores: comprensión esencial y expresión adecuada de lo que se vive y estudia.

EL ROL DEL DOCENTE EN ESTOS LOGROS

El enfoque del Estudio Exploratorio acentúa más la importancia del docente como elemento crucial en la experiencia. Lo enfrenta a una perspectiva de cambio integral: (i) cambio en actitudes y concepciones personales; (ii) cambio en concepción e instrumentación pedagógicas; (iii) cambio en el rol que desempeña al interactuar con el niño.

Para el período de desarrollo en que están los niños del Estudio Exploratorio (6 a 8 años de edad) lo que importa más es cómo se despliega la relación maestro-alumno. Lo que es el maestro como persona; qué impresiones recibe el niño gracias al profesor; y si es digno de imitación.

Lo que más interesa en el maestro para estos niños es su concepción de la vida y del mundo en términos de “lo que impregna como fuerza anímica, la personalidad del hombre que educa”. “Lo que al niño más importa no es lo que se le diga, ni lo que se le enseñe, sino nuestro modo de ser”. “Lo importante no son los programas, sino las personas que hayan de actuar en la escuela; su actitud mental, considerando que todo depende de ella...” en esta etapa del Niño. (Steiner, 1924).

La experiencia del entrenamiento docente en el Estudio Exploratorio, ha sido sugeridora. Nos ha llevado a evitar las formas convencionales cuando se persigue cambios sustanciales. Después de más de trescientas horas de entrenamiento no convencional, se logró un consistente equipamiento conceptual-instrumental en las docentes. Pero el cambio actitudinal y la transferencia de lo aprendido a la praxis cotidiana requirió de dos a tres meses de trabajo directo en aula encarando conjunta y participativamente la dinámica del cambio al lado de la docente. Como diseño final, postulamos ahora un paradigma de entrenamiento docente diferente.

La selección del futuro docente, con fuerte énfasis en aspectos de personalidad define el acceso al entrenamiento. El dominio instrumental con sustento teórico esencial es columna vertebral para cambiar el quehacer en el escenario de formación (aula u otro ambiente familiar o comunitario). La modalidad "Task-force" se incorpora luego como refuerzo instrumental-teórico (obsérvese el orden en que se escribe las dos últimas palabras) para asegurar la modificación actitudinal con sustento teórico complementario. Finalmente, el docente continúa sin la presencia de los especialistas del "task-force". Se completa el modelo con el montaje de un eficiente sistema de realimentación y de una estrategia motivacional permanente para asegurar la persistencia del cambio.

UNA VISION ESQUEMATICA DE LA ESTRATEGIA DE LA INTERVENCION

La estrategia no ha sido una prefiguración de laboratorio. Se ha ido construyendo durante la experiencia del primer año y ha sido afinada y complementada durante el segundo. Integra en un conjunto inédito múltiples enfoques conceptuales e instrumentales. Más que una metodología es una posición holística, interdisciplinaria, aplicada y dirigida a la formación del niño con énfasis en el aula pero en la consideración total de su contexto.

Así como no está limitada al trabajo en aulas tampoco agota el quehacer formativo de esta etapa del niño en el aprendizaje de la lecto-escritura. Este es sólo uno de los aprendizajes pertinentes.

La intervención centra prioritariamente la preocupación formativa en los tres "pre-requisitos permanentes" en todos los aprendizajes. Realiza permanentemente un trabajo integrado (i) en el aspecto de VIDA ORGANIZADA EN FUNCION DE VALORES (AF5), que genera comportamientos inspirados en valores, dando forma a las relaciones interpersonales y a los comportamientos individuales; (ii) en SALUD INTEGRAL (AF1) que da fundamento a toda la acción educativa mediante la seguridad alimentaria, el dominio corporal y la formación de hábitos; y, (iii) en la SITUACION DE FORMACION en la cual el niño protagoniza su propio desarrollo.

Sobre estos pilares se erige un *núcleo instrumental* fundamental: la CONSTRUCCION DEL CONOCIMIENTO cuyo proceso ha sido

estructurado por nosotros a nivel pedagógico en el aspecto AF3. INSTRUMENTACION PARA EL APRENDIZAJE. Para todos los aprendizajes y no sólo para el aprendizaje de la lecto-escritura.

Esta última instrumentación (AF3) es crisol de la experiencia: comportamientos inspirados en valores, hábitos, dominio corporal, actividad motriz y artística, captación de información con todos los sentidos, expresión oral y ejercitación preliminar de la actitud científica, todo en una dinámica de creación al interior de una Situación de Formación.

A partir de la Instrumentación para el Aprendizaje se dan todos los demás aprendizajes, entre ellos el de la escritura. Queda abierta una fecunda interfase en la que al tiempo que se va realizando la INSTRUMENTACION PARA LA LECTO - ESCRITURA se ejercita el razonamiento lógico-matemático, la actitud científica y se utiliza contenidos de las áreas de conocimiento recomendadas en los programas oficiales pero referidos en lo posible al entorno en que vive el niño como punto de partida.

El Aspecto de Formación (AF6) IDENTIDAD NACIONAL que debe estar presente en todos los demás aspectos, completa la Estrategia de la Intervención.

De esta manera queda establecido para fines prácticos, que el dinamismo de la formación en el niño tiene *base* en el desarrollo de los tres pre-requisitos permanentes en todos los aprendizajes: vida organizada en función de valores; salud integral; y, situaciones de formación en las que se da toda la experiencia de formación. Y tiene su *núcleo* en el crisol de la instrumentación para el aprendizaje: el proceso complejo de la Construcción del Conocimiento.

Asimismo, la estrategia nos enfrenta a una *constelación conceptual* que cobra vida en cada situación de formación. *Comportamientos y Dominios* que los niños deben desarrollar. *Escenarios de Formación* (hogar, escuela, comunidad) cuyos factores interactúan permanentemente en el proceso de desarrollo del niño facilitando u obstaculizando el logro de sus competencias. *Aspectos de Formación (AF's)* que deben ser atendidos integral e integradamente. Y, cerrando el circuito, nuevamente *situaciones de formación* que acrisolan

los componentes mencionados, y que, al fin de cuentas, son o deben ser el escenario vivo en el que se den las experiencias concretas del Aprendizaje.

Cuáles son los mecanismos, procesos o actividades que permiten el exitoso desarrollo de las experiencias formativas en una Situación de Formación?.

Después de dos y medio años de estudio exploratorio e intensa investigación de campo, el Grupo Profesional del CPE ha elaborado una respuesta práctica cuyos resultados concretos han sido validados. Este documento presenta una versión simplificada de los logros instrumentales susceptibles de ser aplicados para educar mejor a los niños del Perú.

Los resultados del Estudio Exploratorio reflejan el trabajo creativo y tesonero de las especialistas del proyecto profesoras Frida Castillo y María Luna, de la psicóloga Mónica Lock, de las Asistentes de Investigación Licenciadas Verónica Caffo y Mariela Corrales y Profesora Daysy Lau, así como del profesor Andrés Quintanilla. Reflejan también el cotidiano esfuerzo realizado por las docentes de aula que directamente dieron vida a la experiencia. Y de algunas egresadas y estudiantes de Psicología de la Universidad que durante algunos períodos dieron apoyo técnico y cuyos nombres figuran en los documentos respectivos.